

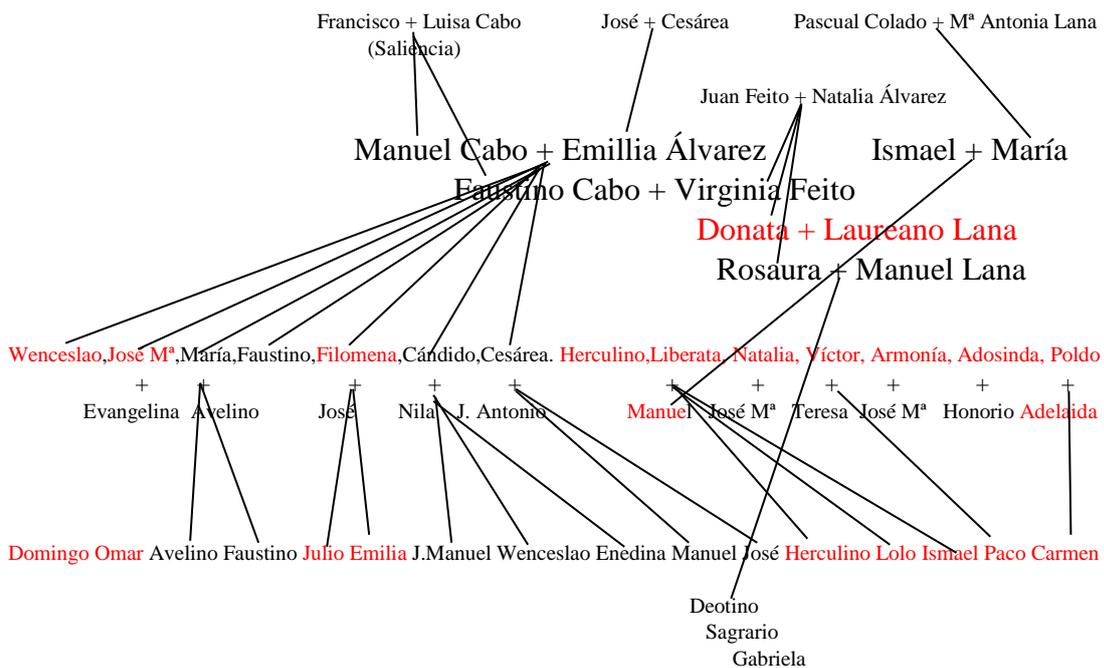
Jesús Lana Feito entrevista a...
Cesárea Cabo Álvarez

Publicado en el Boletín de la ASOCIACIÓN DE VECINOS Y AMIGOS DE VALLE DE LAGO. Abril 2009

Natural y vecina de Valle de Lago, viajó a La Argentina hace más de veinte años para compartir un mes de estancia con sus hermanos, primos, familiares y conocidos. Este es el motivo principal de la entrevista, pero hay otro que no hay que perder de vista: conocer el pasado de personas que ahora nos quedan lejanas y que Cesárea, con una brillante memoria, nos trae al presente a pesar de sus más de ochenta años.

Sin lugar a dudas en La Argentina podría formarse otro pueblo de El Valle con todas las personas que cruzaron el charco y que dejaron atrás casas vacías que, en esta ocasión y en otras, iremos repasando.

En esta sección situaré a cada entrevistado en su ámbito familiar, ascendientes y descendientes, lo que permitirá tener un archivo muy valioso para el futuro de las personas que residieron en nuestro pueblo o que lo abandonaron cuando en las casas ya no cabían más personas, ni las tierras daban fruto para todos, ni los animales abastecían a una tercera parte de la hacienda.



Hijos de Ismael y María eran, además de Manolo el de Liberata: Carmen, María, Rafael, Celso y Bernabé. Cesárea visitó en Argentina en torno a 1990 a varios familiares: José M^a, Filomena, Víctor, Paco y su hijo Ariel, Adelaida, hermana de Nila, Poldo, Engracia, hermana de Constantina, Gabino, tío de Gabino el de Nieves.

Wenceslao emigró a Cuba a los 17 años y visitó El Valle en dos ocasiones. José M^a y Filomena emigraron a Argentina cuando tenían 17 y 22 años. Ella visitó El Valle. Ella en torno a 1990 y asistió a la espicha de la Asociación de El Valle en Grado.

¿Por qué inicias estudios que finalizarían años más tarde con el título de maestra?

Fue la maestra del pueblo, D^a Asunción, la que me empujó a estudiar. Siempre le decía a mi padre que tenía que hacer el esfuerzo de pagarme una carrera. Yo era consciente de que estaba realizando un gasto muy importante para la familia en aquellos años de escasez, pero todo llegó a buen término.

¿Cómo han sido las distintas etapas de tus estudios? Hice el ingreso al Bachillerato en un Colegio que tenían las Teresianas en la calle González Besada y los exámenes posteriores ya fueron en el Instituto Jovellanos de Gijón. Continué mis estudios en Villarín, en la escuela de Argemiro Alba, también natural de El Valle. No sólo asistían los alumnos de la escuela, sino otros mayores para los que nuestras familias habían pensado otro futuro: Segundo Álvarez y Hermesinda Díaz Feito, naturales de El Valle, donde también ejercieron su profesión. Gabino Tablón, empleado del Ayuntamiento de Somiedo y otros dos estudiantes de La Pola. Segundo y Hermesinda continuaron estudios con Justo Álvarez, también maestro natural de El Valle.

¿Esta preparación era suficiente para iniciar la carrera de Magisterio? Así era, aunque había que superar un examen llamado de las catorce asignaturas.

¿Destinos una vez finalizada la carrera? Mi primer destino fue el pueblo de Pineda en Somiedo, durante dos años, a continuación otros tres en El Valle y ya veintiséis años seguidos en Madrid. Allí tenía un colegio particular en un barrio sin escuelas.

¿Qué otras familias tienen relación con tus antepasados? Mi madre Emilia era tía de Jeremías, casado con Sagrario. Jeremías falleció joven, a la edad de 43 años, dejando a hijos aún pequeños.

¿Por qué le llamaban a tu tío Faustino El Pastor? Se dedicaba a la trashumancia, falleció joven en Extremadura. Reunió un buen capital en El Valle, pero la bonanza no duró mucho tiempo. Toda su familia, que figura en el árbol genealógico en color rojo, embarcó para La Argentina y nunca regresaron.

¿Cuál fue el motivo de tu viaje a La Argentina? Hace ya más de veinte años en compañía de mi marido José Antonio decidimos pasar un mes en aquel país donde teníamos a familiares muy directos y a los que no habíamos vuelto a ver. Solamente mi hermana Filomena pasó unos días en España y por cierto pudo vivir esa ilusión que tenemos los de El Valle de reunirnos al coincidir con la espicha de primavera en Grado. José María que también aún vivía en el momento de mi visita vino a España dos veces. Él marchó cuando tenía dieciocho años y Filomena veintidós. Wenceslao que se marchó a Cuba con diecisiete años y regresó de visita en dos ocasiones

¿Otros primos, familiares o conocidos? Pude ver y charlar con mi primo Víctor, con su hijo Paco y con el hijo de este Ariel. Hoy ya queda solamente Ariel. A pesar de vivir bien durante muchos años, Víctor y Paco siempre hablaban de El Valle. Todo eran recuerdos y anécdotas: la gente, los lugares, todo. De toda esa rama familiar vino a España una hija de Ismael, el de Liberata, hace unos diez años. Actualmente sigue felicitando a la familia de Aurelio cada Navidad. Visitamos también a Adelaida, hermana de Nila, casada con mi primo Poldo. Indalecia, hermana de Luisa, de Urria, que por cierto hizo arroz con leche en honor a nuestra visita. A su hermano José. Rosa, cuñada de Carmina y Toño, de Urria. Engracia, hermana de Constantina. Gabino, tío de Gabino el de Nieves y primo de Adolfo.

¿La visita al Centro Asturiano sería obligada? Sí, pero no encontramos en él nadie de El Valle, aunque había gente de muchos puntos de Asturias. A pesar de los años que muchos de ellos llevan en La Argentina, aún son gallegos. Eso significa que la integración no ha finalizado. La idea de todos es regresar, pero no hay medios para ello.